

RUSHDIE: EL ATENTADO
JOSÉ WOLDENBERG

CURB YOUR ENTHUSIASM
DANIEL HERRERA

STEVEN VAN ZANDT
CARLOS VELÁZQUEZ

NÚM. 459 SÁBADO 13.07.24

El Cultural

[SUPLEMENTO DE **LA RAZÓN** • NUEVA ÉPOCA]



Arte digital
> A partir de una fotografía de Tania Victoria/Secretaría de Cultura de la Ciudad de México.
> Belén García
> La Razón

CÓMO DEFINIR LA SALUD MENTAL

JESÚS RAMÍREZ-BERMÚDEZ

EL FANTASMA
DE LA ADICCIÓN
JORGE ESTRADA

CINCO ANTIGUAS
CANCIONES ZEN
LUIS JORGE BOONE

"Quizá la definición mínima de salud mental sería el ser capaz de construir un sentido de vida y de desarrollar una actividad propositiva acorde con ese sentido, dentro de las circunstancias en las que acontece el vivir. La salud mental puede concebirse como una meta. La concepción de una meta puede dirigir actividades de prevención para mantener la salud y distanciarse de la enfermedad." Esta es la idea central que rige el revelador ensayo del doctor Ramírez-Bermúdez, especialista en neuropsiquiatría.



CÓMO DEFINIR LA SALUD MENTAL

JESÚS RAMÍREZ-BERMÚDEZ

@JRBneurosiq

El conocimiento de la salud mental requiere un diálogo plural entre representantes de las ciencias, las humanidades y las artes. Cada disciplina ofrece una luz propia para mirar aspectos particulares de un problema que es multifacético, de manera inevitable, porque los trastornos de la salud mental afectan la dimensión más íntima de la condición humana. Se requiere un estudio detallado de la corporalidad y la actividad neurobiológica, porque hay trastornos de la salud mental causados por enfermedades del cerebro y de otros órganos corporales. Necesitamos un entendimiento de la evolución filogenética y ontogenética del cerebro, es decir, su desarrollo biológico a lo largo de la evolución de las especies, y a lo largo de la vida individual, desde la vida intrauterina hasta la vida adulta. Pero también necesitamos una explicación científica de los procesos cognitivos y afectivos, la historia de vida, la experiencia subjetiva, la dimensión histórica y contextual de las relaciones humanas y la intersubjetividad, todo ello dentro del marco ecológico, histórico, sociocultural y tecnológico en el cual estamos inmersos.

Cuando hablamos acerca de la salud mental, con frecuencia obviamos el significado de "lo mental", pero esto se presta a un sinnúmero de confusiones, porque en realidad no hay una definición científica unificada de este concepto, y hay toda suerte de debates filosóficos al

respecto. Por lo tanto, es mi obligación compartir de manera explícita una explicación acerca del significado de "lo mental" para poder avanzar con este texto. En la práctica clínica y la investigación científica, lo "mental" puede explicarse mejor si abordamos el concepto más amplio de lo "psicológico," que sintetizaré aquí en tres niveles de análisis.

EN PRIMER LUGAR, tenemos que considerar el estudio del comportamiento. La conducta puede considerarse como el conjunto de las acciones del organismo durante la interacción con el medio ambiente, tal y como esto puede ser verificado por un observador externo.¹ Es decir, el análisis de la conducta pone el énfasis en la objetividad: lo que puede ser confirmado por diversos observadores externos de manera independiente. Dentro de la tradición conductista, muchos autores rechazan la noción de "lo mental" al considerar que es un término vago y precientífico. Pero ¿cómo integramos el punto de vista del propio sujeto que realiza la interacción conductual? Esto nos lleva al estudio de la experiencia subjetiva.

El aspecto privado de las funciones psicológicas implica un acceso personal a estados mentales caracterizados tradicionalmente como pensamientos, sentimientos, recuerdos, intenciones... Esta sería una primera caracterización de lo mental: se refiere a una experiencia

El Cultural
[SUPLEMENTO DE LA RAZÓN]

Roberto Diego Ortega †
Fundador

Delia Juárez G.
Directora

Mariana Ruiz Montell
Editora
@marianamontell

CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki
Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial • Adrian Castillo
Coordinador de diseño • Carlos Mora
Diseño • Paulina Hernández

X: @ElCulturalRazon

f Facebook: @ElCulturalLaRazon

Contáctenos: Conmutador: 52606001. Publicidad: 52500078.
Suscripciones: 52500109. Para llamadas del interior: 018008366868.
Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 15

subjetiva constituida por actividades y estados mentales como recordar, pensar, sentir, desear, creer. En el área de la salud, los pacientes buscan atención debido a experiencias privadas o subjetivas que pueden conceptualizarse como síntomas (por ejemplo, dolor). Los clínicos deben tomar en serio los síntomas informados por sus pacientes, aunque sean experiencias subjetivas: pueden ser la clave hacia una patología relevante, y son indicadores de sufrimiento; a veces el malestar es tan intenso que requiere una intervención para lograr un alivio. Los problemas de salud mental incluyen experiencias subjetivas de los pacientes (alucinaciones, crisis de pánico, pensamientos obsesivos, estados de despersonalización, y muchos otros).

Pero hay una pregunta: ¿cómo logra nuestro organismo desarrollar la actividad biológica necesaria para producir el comportamiento objetivo y la experiencia subjetiva? Para contestarla, necesitamos entender los procesos neuropsicológicos. Me refiero a un conjunto de funciones y operaciones del sistema nervioso que organizan la interacción del organismo con el medio ambiente. Por lo general, nos referimos a las funciones cognitivas y afectivas, que nos permiten conocer, evaluar y tomar decisiones: funciones y operaciones como la atención, el lenguaje, la memoria, las habilidades constructivas y otros aspectos de la cognición espacial, la cognición numérica, las habilidades de razonamiento, la categorización y la abstracción, el funcionamiento ejecutivo, los procesos de toma de decisiones, las praxias, y los procesos de evaluación que se conceptualizan como "emocionales o afectivos". Muchos autores en el área médica se refieren a estos procesos funcionales con el término: "funciones mentales." Estas categorías se usan en la práctica clínica neurológica, psiquiátrica y neuropsicológica porque son útiles para generar hipótesis acerca de la relación entre los procesos cerebrales y la organización del comportamiento y la experiencia subjetiva.

PARA COMPRENDER LO PSICOLÓGICO, necesitamos integrar los tres niveles de análisis, es decir: la conducta explícita o manifiesta, la experiencia subjetiva, y las funciones neuropsicológicas. A mi juicio la integración se puede formular de la siguiente manera: la actividad psicológica global es la actividad de un agente psicológico, es decir, "un agente de cambio" que interactúa con un ambiente natural y social, y que no lo

Fuente ▶ Pixabay



hace meramente en forma refleja, sino que elabora comportamientos adaptativos, racionales y propositivos, mediante un proceso cognitivo y afectivo de análisis, evaluación, y síntesis. La actividad depende del sustrato corporal, de la historia de interacciones y aprendizaje, y de los factores contextuales. El agente psicológico se puede caracterizar como un sujeto, porque está dotado de experiencia subjetiva, es decir, de vivencias que pueden o no ser comunicadas, pero que son relevantes porque implican valores y significados de gran interés para el estudio de la salud mental. Y el sujeto puede concebirse como un agente, porque no es tan sólo un autómatas que se comporta de manera refleja, determinado totalmente por el entorno, sino que es un sujeto capaz de formular sus propias metas, sus propósitos.² Se trata de un agente cognitivo y afectivo, con una actividad dirigida a metas; este agente puede desarrollar estados reflexivos para reconsiderar los significados de su propia vida, y de su circunstancia, y puede elaborar proyectos en el corto, el mediano y el largo plazo para transformar su propia conducta, la circunstancia y el entorno. Por lo general, esto se logra mediante la colaboración con otras personas, en busca de la supervivencia, el bienestar, y el sentido de vida. El nivel de la colaboración interpersonal nos obliga a poner atención en los sistemas simbólicos construidos de manera colectiva para la comunicación intersubjetiva, como lo han planteado Roger Bartra de manera elocuente en su *Antropología del cerebro*,

y también Uta Frith en su libro más reciente, *What makes us social?*

A mi juicio, la salud mental es un término útil para concebir un estado dinámico de interacción armónica y flexible con el ambiente (natural, tecnológico y social), en el cual el sujeto puede desarrollar una vida psicológica llena de aprendizajes, significados, valores y proyectos. Esta definición corresponde a un ideal. Las condiciones históricas, socioculturales, económicas y relacionales, por una parte, y la realidad corporal, por otra parte, nos impiden constantemente alcanzar el anhelado estado permanente de bienestar psicológico con libertad de acción. El estrés biológico y psicosocial es una condición de nuestras vidas, frente a un horizonte de finitud. Por esa razón, la mayor parte de las personas vivimos en un estado dinámico donde el gozo se alterna con el sufrimiento, el estrés fisiológico que propicia el crecimiento se alterna con el distrés que nos lleva a la desesperación, y la capacidad para desarrollar proyectos se alterna con las limitaciones corporales, psicológicas y sociales que nos impiden alcanzar nuestras metas.

La definición de la salud propuesta por la OMS ("un estado de completo bienestar físico, psicológico y social") es poco realista, y pierde de vista que el malestar psicológico también es necesario para transformar nuestro entorno cuando enfrentamos situaciones de opresión, injusticia, abuso, maltrato, negligencia. Defino el lado problemático de la salud mental: los trastornos, los padecimientos y las enfermedades.

LOS TRASTORNOS DE LA SALUD MENTAL (también podemos llamarlos trastornos psiquiátricos) se definen por patrones reconocibles de signos y síntomas psicológicos asociados a estados prolongados y significativos de sufrimiento y/o de deterioro funcional. Los síntomas mentales se refieren a eventos atípicos, inusuales, generalmente involuntarios, que

“LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL INCLUYEN EXPERIENCIAS SUBJETIVAS DE LOS PACIENTES (ALUCINACIONES, CRISIS DE PÁNICO, PENSAMIENTOS OBSESIVOS, ESTADOS DE DESPERSONALIZACIÓN, Y MUCHOS OTROS)”

aparecen en la experiencia subjetiva del paciente y provocan incertidumbre y un intenso malestar (por ejemplo, alucinaciones, obsesiones, ideas suicidas, o sentimientos de despersonalización y desrealización). Para clasificarse como síntomas, estas experiencias subjetivas deben ser comunicadas por el paciente y evaluadas por el clínico. Un "signo", por otra parte, se define como una manifestación objetiva de una enfermedad que puede ser captada durante el examen físico o neuropsicológico del paciente.

La conceptualización de los problemas psiquiátricos suele partir de quejas subjetivas del paciente o de problemas de comportamiento observados por sus seres queridos. Estas quejas llegan a un nivel en el que, según los estándares culturales, históricos y socioeconómicos, se realiza una consulta médica o psicológica. En este sentido, la búsqueda de atención siempre se relaciona con la dimensión social de la familia donde los valores culturales se ponen en juego. Sin embargo, también hay variables intrínsecas que influyen en la toma de decisiones diagnósticas, como el grado de sufrimiento, la aparición involuntaria y persistente del síntoma, la falta de mejoría con los remedios cotidianos, o lo inusual de la experiencia (por ejemplo, un paciente escuchaba a un gato llorar dentro de su estómago y trató de extraerlo con un cuchillo, lo cual llevó a una herida que puso en peligro su vida). En el contexto de la psiquiatría y la psicología clínica, el profesional de la salud mental intenta dar sentido a las quejas iniciales por medio de una entrevista, un examen del estado mental y con frecuencia un examen médico general, para ver si las quejas corresponden a un patrón clínico sindromático. Por ejemplo, las quejas iniciales de "escuchar voces que comentan la conducta del paciente, lo insultan y le dan órdenes" pueden clasificarse como alucinaciones; si aparecen junto con otros síntomas, como las ideas delirantes, se puede integrar el diagnóstico sindromático de un estado de psicosis, que deberá estudiarse a lo largo del tiempo para determinar la causa.

Los factores causales pueden ser predominantemente psicológicos, como en el caso del trastorno por



Fuente > Unsplash

Fuente > Unsplash



estrés postraumático, o el trastorno por estrés complejo. En otros casos las causas pueden ser predominantemente biológicas, como el de la enfermedad por cuerpos de Lewy, en la encefalitis por anticuerpos contra el receptor NMDA de glutamato. En ocasiones, el estado de psicosis es crónico, o recurrente, lo cual permite el reconocimiento de patrones longitudinales reconocido por la psicopatología: por ejemplo, la esquizofrenia o el trastorno bipolar. En la mayoría de los casos suele haber una combinación desafortunada de factores biológicos, psicológicos y sociales que conducen a la aparición de la psicopatología.

EL CONCEPTO DE LO PATOLÓGICO se asocia comúnmente a la alteración objetiva de la función y estructura corporal, pero la dimensión del padecer es un aspecto relevante de lo patológico. El término padecer deriva de *pathos*, al igual que el término "patología". Desde un punto de vista etimológico, *pathos* (del griego antiguo, πάθος) se refiere a dolencia, sufrimiento, a ser afectado por un sentimiento. "El padecer es un sentimiento, una experiencia de falta de salud que es completamente personal. A menudo acompaña a la enfermedad, pero la enfermedad puede no declararse, como en las etapas tempranas de cáncer, tuberculosis o diabetes. A veces hay un padecer donde no se encuentra ninguna enfermedad".³ Es un rasgo central de la medicina muy relevante en el campo de la salud mental: muchos problemas psiquiátricos pueden concebirse como "padecimientos"

sin que existan las condiciones más exigentes para diagnosticar una "enfermedad", por lo menos en el sentido de una enfermedad corporal verificable mediante pruebas diagnósticas.⁴ Esto se presenta no sólo en la psiquiatría, sino también en otras especialidades médicas (por ejemplo, en casos de migraña, fibromialgia, colon irritable o covid prolongado)

Para que un patrón clínico de alteraciones en la conducta, en el estado mental, y/o en el funcionamiento neuropsicológico sea considerado un problema de salud mental, existen varios requisitos de acuerdo con los consensos de expertos:⁵⁻⁷

1) *El nivel de sufrimiento*. Obviamente, existen muchas fuentes de sufrimiento más allá de lo patológico, incluidos problemas psicológicos como el duelo y problemas socioculturales como el sexismo o el racismo. Esto debe evaluarse en cada caso, ya que estas fuentes con frecuencia explican el problema de conducta o el síntoma, sin que haya necesariamente un trastorno psiquiátrico. Es decir, se requiere siempre un diagnóstico diferencial. En todo caso, en los trastornos de la salud mental hay una pérdida significativa de calidad de vida y del bienestar psicológico; esto llega a ser tan intenso que puede conducir al comportamiento suicida.

2) *El nivel de deterioro o alteración funcional*. En los trastornos de la salud mental hay cambios en el funcionamiento psicológico que conducen al deterioro del funcionamiento social, y en general, a alteraciones en la

“LOS SÍNTOMAS MENTALES SE REFIEREN A EVENTOS ATÍPICOS, INUSUALES, GENERALMENTE INVOLUNTARIOS, QUE APARECEN EN LA EXPERIENCIA SUBJETIVA DEL PACIENTE Y PROVOCAN INCERTIDUMBRE Y UN INTENSO MALESTAR.”

LA CÁRCEL DE LA MENTE

FERNANDA PÉREZ GAY JUÁREZ

Fue en ese momento (pensó) cuando decidió ser psiquiatra para vivir entre hombres tortuosos como los que nos visitan en sueños y comprender sus fases lunares y los conmovidos o rencorosos acuarios de sus cerebros, por los que circulan, moribundos, los peces del pavor.

-ANTONIO LOBO ANTUNES

SOLSTICIO DE VERANO y mi primer día como residente de Psiquiatría en el Hospital Douglas. Camino, observo, reconozco. Junto a las puertas del Pabellón Porteus hay letreros que anuncian "alto riesgo de fuga", acompañados de una petición para verificar que las puertas queden siempre bien cerradas. En las áreas exteriores percibo el paso cansino, el arrastrar de las piernas y la espalda encorvada de dos hombres que, mal vestidos, fuman un cigarro. En las redes sociales hay una tendencia a promover la salud mental como una medalla que colgarse. Se enfatiza el aspecto preventivo a nivel

individual: ¿Cómo cuidar la salud mental? Hacer yoga, comer saludablemente, desarrollar estrategias para lidiar con nuestros conflictos, meditar, leer libros de psicología. Aunque la intención de estos creadores de contenido sea buena, su enfoque resulta frívolo considerando que cuestiones como la pobreza, la marginación y la exposición a la violencia, que se encuentran en la esfera de lo político y lo social, están entre los principales factores de riesgo para desarrollar un padecimiento psiquiátrico. A nivel mundial los recursos destinados a la prevención en salud mental son escasos, y en el tercer nivel de atención (hospitales especializados en psiquiatría) atendemos a personas con una serie de problemas biológicos, psicológicos y sociales que predisponen, precipitan y perpetúan síntomas que suelen ser severos y acompañarse de alto nivel de sufrimiento y deterioro. Muchas de ellas llegan por su propio pie, desesperadas, a pedir ayuda, en medio de una larga lucha por reintegrarse a lo que la mayoría de nosotros considera una vida normal:

una casa, un trabajo, una red de amigos y familiares con quienes convivir de la forma más armoniosa posible.

Sentada en el cubo blanco que conecta las oficinas de los médicos del servicio de Urgencias, espero a mi supervisor. Del otro lado de la puerta observo uniformes de policía. Se escuchan voces agitadas. Un paciente pide a gritos que le abran la puerta, insulta al personal de enfermería. En su libro *Conocimiento del infierno*, Antonio Lobo Antunes compara su propio oficio de joven psiquiatra con el del carcelero, el del celador del colegio.

Hace un par de años tomé una clase con la Dra. Rachel Kronick, psiquiatra especialista en el tratamiento de refugiados y solicitantes de asilo en Canadá. Antes de iniciar la clase, compartió una diapositiva con una pregunta: ¿Cómo evitar ser cómplices de un sistema calcificado por la crueldad? Respiro profundo. Esta carcelera sueña, como muchos otros psiquiatras, con ayudar a los presos de sus propias inquietudes a alcanzar la libertad. ■

interacción de la persona con su entorno, de manera tal que se compromete la integridad del individuo y/o de quienes lo rodean. Por ejemplo, algunos pacientes con un primer episodio de psicosis pueden mostrar una reducción significativa en el funcionamiento cognitivo al inicio de su padecimiento, antes del uso de fármacos antipsicóticos. La evaluación del deterioro funcional (discapacidad) implica un juicio clínico cualitativo, contextual e interpersonal, lo cual requiere una formación especializada, así como una capacidad técnica para generar, analizar y para integrar las evidencias clínicas y paraclínicas. Este criterio vincula a los trastornos psiquiátricos con la discapacidad psicosocial.

3) *Al tratarse de un problema de salud*, el trastorno mental pone en riesgo la salud en términos generales, con consecuencias relevantes para la vida del organismo mediante alguno de los siguientes criterios: a) Un riesgo significativo de muerte prematura (por suicidio, o por conductas de alto riesgo que exponen al paciente a accidentes, infecciones, intoxicaciones, etcétera). b) Un riesgo significativo de padecer o desarrollar enfermedades físicas. Como una consecuencia de las alteraciones en el comportamiento, y en las funciones psicofisiológicas, hay una relación estrecha entre los trastornos psiquiátricos y las condiciones médicas generales.⁸ Por ejemplo, la pérdida de apetito y peso corporal en la depresión puede llevar a la desnutrición; el aumento de actividad en la manía puede llevar a la deshidratación y a lesiones físicas; la pérdida de sueño en los trastornos psiquiátricos aumenta el riesgo de enfermedad cardiovascular, enfermedad cerebrovascular

o demencia degenerativa. c) Daño celular en uno o más tejidos del cuerpo, o una alteración significativa de los procesos fisiológicos que son necesarios para garantizar el equilibrio homeostático del organismo, como puede verificarse mediante el examen clínico directo, o mediante pruebas de laboratorio, de fisiología clínica, de neuroimagen, o mediante otros recursos tecnológicos con validez diagnóstica. Este criterio no se encuentra presente en todos los trastornos psiquiátricos, pero puede verificarse en los trastornos mentales que tienen un sustrato neurológico definido, como el *delirium*, las psicosis autoinmunes, la epilepsia o la enfermedad de Alzheimer.

EN SÍNTESIS, LA SALUD MENTAL es una dimensión de análisis importante para las personas, las sociedades, y los sistemas de salud. Pero necesitamos una formulación coherente y rigurosa de la "salud" y de lo "mental." En este artículo, traté de hacer

una aproximación a esa formulación. Enfatice las dimensiones objetivas y subjetivas de la actividad psicológica, así como la necesidad de un abordaje que tome en cuenta el contexto y la historia social en donde estamos inmersos, así como la actividad neurobiológica. En mi opinión, se pueden generar conceptos claros para la investigación y la atención de los trastornos de la salud mental, mientras que la definición general de la salud mental se refiere en algún sentido a una meta. Y esa meta puede ser útil para guiarnos en el diseño de actividades y servicios para la prevención de los padecimientos, los trastornos y las enfermedades. ¿Podemos concebir entonces, de manera realista, el derecho a la salud mental? ■

REFERENCIAS

- ¹ Skinner, B., *The Behavior of the Organisms*, Appleton, Century, Crofts Inc., 1938.
- ² Changeux, J.P., P. Ricoeur, *What Makes Us Think? A Neuroscientist and a Philosopher Argue about Ethics, Human Nature, and the Brain*, 2000.
- ³ Marinker, M., "Why make people patients?", *JMedEthics*, 1975; 1(2):81-84. doi:10.1136/jme.1.2.81
- ⁴ Kleinman, A., *The Illness Narratives. Suffering, Healing, and the Human Condition*, Basic Books, 1988.
- ⁵ Wakefield, J.C., "Mental disorders as genuine medical conditions", *Handbook of the Philosophy of Medicine*, 2017:65-82. doi:10.1007/978-94-017-8688-1_1
- ⁶ World Health Organization. International Classification of Disease, Revisión núm. 11 publicada en 2021. Consultada el 21 de diciembre de 2021, <https://icd.who.int/en>
- ⁷ Kendler, K.S., "The nature of psychiatric disorders", *World Psychiatry*, 2016;15(1):5-12. doi:10.1002/wps.20292
- ⁸ Prince, M., V. Patel, S. Saxena, et al. "No health without mental health", *Lancet*, 2007, 370(9590):859-877. doi:10.1016/S0140-6736(07)61238-0

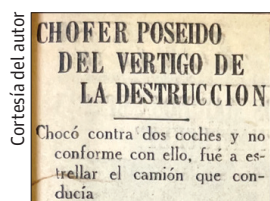
Fuente > Unsplash



OFICINA DE OBJETOS PERDIDOS

POR EL HOMBRE
CON SOMBRERO

GONZÁLEZ O EL PODER DE LAS PALABRAS



Cortesía del autor

ENRIQUE GONZÁLEZ estaba contento. Veía el comienzo del trajín cotidiano en las calles de la colonia como la preparación coreografiada de otro día. Compró el periódico.

“Es causa de profunda alarma el súbito encarecimiento de la vida”, encabezó *El Universal Gráfico* el martes 5 de junio de 1934. Pero el día estaba tranquilo y habían sido amables todos con quienes se había cruzado esa mañana. No encontró dichas señales de alarma y el periódico seguía costando 5 centavos.

LO ABRIÓ POR LA MITAD cuando estuvo sentado en la banca del Parque General San Martín, delante del alto reloj *art déco*. El reloj desapareció detrás del papel. Un anuncio a plana completa de la cigarrera El Buen Tono ofrecía Campeones Rojos. 10 centavos el paquete de 18. En la plana contigua una nota llamó su atención: “Chofer poseído del vértigo de la destrucción”. Leyó la noticia. “Un chofer sembró el pánico ayer por la tarde. Su nombre es Enrique González y se halla prófugo...” Sintió una punzada en el estómago y se le nubló la vista cuando leyó su nombre en el diario. Aunque no podía ser. Él no manejaba un camión, no estaba prófugo y ayer por la tarde estaba jugando al ajedrez en la Ciudadela. Hizo un esfuerzo por enfocar y siguió leyendo “...manejaba el camión de la planta pasteurizadora Roma y según el acta levantada por las autoridades de la 8ª fue a chocar con el automóvil Chrysler que manejaba el señor Evaristo Reyes Ramírez y que en aquellos momentos se hallaba parado para que descendiera una señorita”.

Esa misma mañana, Enrique González dormía la mona en una obra negra de la colonia Peralvillo. Recordaba poco, cuando logró abrir los ojos hinchados de la noche anterior y el episodio del camión le aparecía en escenas inconexas pensó, con la cabeza a punto de estallar, que eran parte de un sueño frenético. Volvió a recostarse y se quedó dormido. Eran las 9 de la mañana.

ENRIQUE GONZÁLEZ TUVO QUE LEVANTARSE y dar una vuelta por el parque. Pensaba en la señorita que se salvó de la furia del chofer enloquecido. Sus tribulaciones se calmaron frente a la Fuente de los Cántaros. Pensó en Andrea Palma y la imaginó en blanco y negro, librando por un pelo la carrocería de un camión gigantesco. Pero la gran mujer de piedra que lo miraba desnuda le cortó la ensoñación, y la angustia que volvió a apoderarse de él lo llevó a la banca más cercana para terminar de leer la nota. “El pesado camión le pegó en la parte trasera al ‘Chrysler’, ocasionándole desperfectos, y antes de que el conductor de éste se repusiera, el chofer de aquél arrancó tratando de huir, imprimiéndole tal velocidad que metros adelante chocaba contra el Studebaker manejado por el señor Pedro Araiza. También en este caso se aprovechó del desconcierto, para escapar, huyendo a una velocidad fantástica y perdiéndose a sus perseguidores”. Todo el día estuvo nervioso Enrique González. Lo estremecían los ruidos habituales de la ciudad y se encerró, contrario a sus costumbres de peatón, toda la tarde a pensar en lo que había hecho.

González cedió al tormento de sus yerros a las 8 de la noche y se presentó a la comisaría para entregarse. ☑



Fuente > John Robert McPherson / Wikimedia Commons

FANATISMO

SI LAS CONVICCIONES contemporáneas no generan entusiasmo, lo que sí entusiasma es lo que se encuentra en el extremo opuesto: el fanatismo. A diferencia de la fe en convicciones abstractas, el fanatismo no relativiza nada, tiene claros cuáles son sus fines y qué motiva sus actos -por Alá, por la integridad nacional, contra los herejes. La duda no entra en sus cálculos ni siquiera para considerar que el medio más eficaz para lograr sus fines es la violencia. El terror (en el que también desembocó la Ilustración francesa, la más emblemática, no hay que olvidarlo) se define porque no pone en cuestión la pertinencia de medios violentos para alcanzar unos fines que, en sí mismos, pueden ser opciones aceptables.

El fanatismo es un proceder que no tiene nada de irracional: los fines están claros y también los medios para llegar a ellos. Pura razón instrumental. Grandes masacres para llamar la atención, mostrar el poder que uno tiene, aterrorizar al adversario y disuadirle de seguir con sus perplejidades. En todo caso, lo irracional estará en los fines, aunque también estos pueden enmascarse con los valores éticos de siempre. [...] A diferencia del sujeto de convicciones abstractas, perplejo por tener que elegir cómo las defiende, el fanático no elige nada: la doctrina en la que cree, sus prejuicios y sus ídolos, le indican al detalle cómo debe actuar. El actuar fanático no deja espacio ni para el pensamiento ni para la duda. ☑

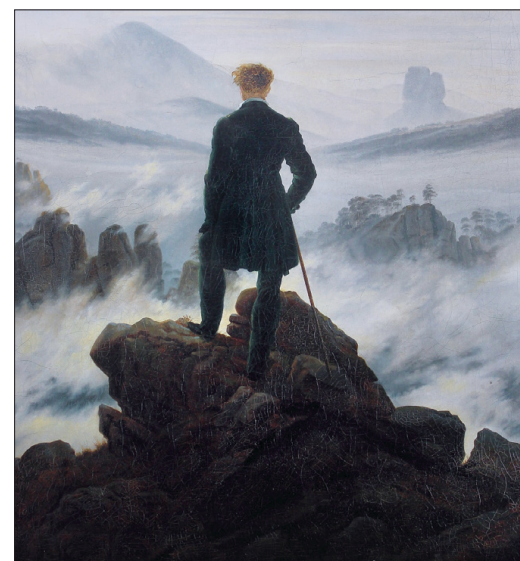
Victoria Camps, “Los dogmas de la tribu”, *Elogio de la duda*, Arpa, 2016.

UN REGALO PARA JOSÉ AGUSTÍN

EL 19 DE AGOSTO DE 1963, día de mi decimonoveno cumpleaños, Arreola me hizo el regalo más maravilloso que he recibido en mi vida. Ya había leído *La tumba*. “Es usted un escritor”, me dijo. “Considérese usted un escritor. Su novela es muy publicable y yo la voy a editar.” No

sólo se trataba del regalo de cumpleaños más extraordinario de mi vida, sino que no comprendía cómo, conscientemente, jamás tuve en cuenta que Arreola era uno de los editores más finos y exquisitos del país, por lo que me podía publicar, como a Fuentes, Pacheco, Poniatowska, Elizondo, Del Paso. Por si fuera poco, adujo que el texto requería trabajarse y durante casi medio año me dedicó largas y maravillosas sesiones personales, semanales, en su casa, para limpiar *La tumba*. A veces revisábamos el texto sobre la mesa y en otras ocasiones él se tumbaba en un catre y me pedía que le leyera. Así corregimos palabra por palabra, línea por línea, coma por coma. [...] ☑

José Agustín, *Vuelo sobre las profundidades*, Lumen, 2008.



Fuente > Wikipedia

LA MISMA SOLEDAD

A VECES, queda en cama días enteros: vómitos y calambres del estómago que le hacen perder el sentido, las sienas le duelen como si se las trepanasen, los ojos pierden casi totalmente la vista; pero nadie se aproxima a su lecho, nadie tiende su mano para poner una compresa en su frente, nadie hay que se preste a leerle en alta voz, a conversar con él, a reír con él.

Esa habitación es siempre la misma. La población tiene nombres distintos: Sorrento, Turín, Venecia, Niza, Marienbad, pero la habitación es la misma: una habitación de alquiler, extraña, fría, de muebles descabalados; siempre la misma mesa de trabajo y el mismo lecho de dolor; siempre también la misma soledad. En todos sus años de peregrinación no hay ni un solo descanso en un ambiente alegre y amable; nunca, durante la noche, se aprieta contra él el cuerpo desnudo y tibio de una mujer; nunca hay una aurora de gloria tras de sus miles y miles de noches de trabajo y de soledad. [...]

De vez en cuando un huésped, un visitante. Pero la corteza se ha hecho ya demasiado dura alrededor de ese corazón

anhelante de compañía; el solitario da un suspiro de alivio cuando se marcha el visitante. No queda ya en él ni rastro de sociabilidad; la conversación fatiga, agota, al que se alimenta de sí mismo y que, por tanto, sólo tiene apetito de sí mismo. A veces, rápido como un destello, pasa aún un rayo de felicidad: esa felicidad se llama música. [...]»

Stefan Zweig, "Friedrich Nietzsche (Doble retrato)", *La lucha contra el demonio. Hölderlin - Kleist - Nietzsche*, trad. Joaquín Verdaguier, Editorial Apolo, 1946.



Fuente > AnBuku / Wikimedia Commons

ARQUITECTURA PERDIDA

LA ARQUITECTURA preside los destinos de la ciudad. Ordena la estructura de la vivienda, esa célula esencial del trazado urbano, cuya salubridad, alegría y armonía están sometidas a sus decisiones. Agrupa las viviendas en unidades de habitación, cuyo éxito dependerá de la justeza de sus cálculos. Reserva de antemano los espacios libres en medio de los cuales se alzarán volúmenes edificadas de armoniosas proporciones. Instala las prolongaciones de la vivienda, los lugares de trabajo, los terrenos consagrados a las distracciones. Establece la red circulatoria que ha de poner en contacto las diversas zonas. La arquitectura es responsable del bienestar y de la belleza de la ciudad. Toma a su cargo su creación y su mejora, y le incumben la selección y la distribución de los diferentes elementos cuya afortunada proporción constituirá una obra armoniosa y duradera. »

Le Corbusier, *Principios de urbanismo (La Carta de Atenas)*, trad. Juan-Ramón Capella, Planeta-Agostini, 1993

ORGULLO NACIONAL

CONSIDERARSE MEJOR que el resto de las personas es malo y es estúpido, eso lo sabemos. Considerar que nuestra familia es mejor que las demás, es aún peor y más estúpido todavía; pero a menudo no sólo no

nos damos cuenta, sino que vemos en ello un mérito particular. Considerar a nuestro pueblo como el mejor es lo más estúpido que pueda existir. Y, sin embargo, esto no sólo se considera malo, sino que se considera como una gran virtud. »

Lev Tolstoi, *Aforismos*, selección, trad. y prólogo de Selma Ancira, FCE / Consejo de la Música en México / Institute for Literary Translation (Russia), 2019.

HOMBRES DE JUNCO

EN EL AÑO 9, Ovidio compuso el Libro I de las *Tristes*, el navío que por decreto imperial lo conducía al exilio en Tomis. Había embarcado en Brindisi. El Adriático estaba agitado. Era otoño.

Tenía cincuenta y dos años y estaba solo [...]. Ovidio escribe que tiene, desarrollado sobre sus rodillas, un *volumen*, mientras está sentado en el puente del navío. En los márgenes de este volumen anota las impresiones que experimenta. Sin levantar la cabeza. Dice adiós a lo que se aleja. Se estira la túnica y anticipa la desgracia. Lloro. [...]

Un rito oscuro en Roma consistía en el lanzamiento anual de los hombres de junco al agua. Se llamaban las Argeas. *Argei* significa "maniqués de junco". El 15 de mayo, desde el puente Sublicius, unas mujeres arrojaban veintisiete maniqués trenzados. Ovidio describió este rito: son las vestales que procedían al lanzamiento de estos *argei*, de estos *scirpea* (estos juncos), de estos *stramineos quirites* (de estos padres de paja). Estas palabras se encuentran en la página de Ovidio. Las vestales desordenaban sus moños en signo de luto y depositaban en el aire estos muñecos ligeros después de haberlos atado de pies y manos. Unos recuerdos de hombres arrojados ritualmente desde lo alto de los puentes en dirección a los dioses de los ríos se habían convertido en simulacros de follaje. Un viaje en barco hacia Tomis es un simulacro del hombre que ha sido arrojado. Augusto es la vestal. [...]»

Pascal Quignard, "Tratado XL. Sobre el muñeco", *Pequeños tratados II*, trad. Miguel Morey, Sexto Piso, 2016.



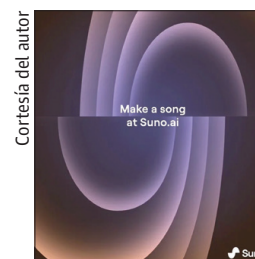
Fuente > Holger Uwe Schmitt / Wikimedia Commons

LA CANCIÓN #6

POR ROGELIO GARZA

@rogeliogarzap

LAS DEMANDAS DE SUNO



Cortesía del autor

DE LA TENTACIÓN pasamos a las demandas de Suno. Hace un mes nos ocupábamos de esta IA generativa de canciones que se puso de moda por su facilidad para "hacer música". Aclaramos: una cosa es generar canciones utilizando una aplicación que trabaja con datos procesados

y otra muy distinta es crear música, componer y tocar desde cero. Se dijo que los dueños se jugaban el pellejo, cuestionados sobre el origen de la música con la que alimentaban su IA. Pues les cayó la voladora. La Recording Industry Association of America se fue como dragón de Komodo sobre Suno y Udio, las dos plataformas más exitosas, para que dejen de generar canciones.

Ambas *start ups* musicales siguen montadas en su discurso de que están democratizando la creación musical para que cualquier persona pueda hacer canciones sin saber una nota. Y eso suena muy noble, pero Sony Music, Warner Music Group y Universal Music Group entablaron sus demandas por copiar las grabaciones originales sin permiso para entrenar sus modelos de IA. El daño, dicen, es que estas plataformas pueden saturar el mercado con música generada con IA que compite con las canciones originales. Y para ello han presentado pruebas de canciones que suenan idénticas a Bruce Springsteen, Michael Jackson y Abba, entre muchos otros artistas, en las que se reconocen a los originales.

LA DEMANDA BUSCA DETENER a Suno y a Udio para que dejen de utilizar música protegida por derechos de autor a gran escala. Acusan que han violado los derechos de los propietarios de los derechos de autor desde el día que fueron lanzadas. Por ello piden 150 mil dólares por cada canción que han utilizado sin permiso. Según Reuters, hasta el momento han comprobado que Suno usó 662 canciones, mientras que Udio fusiló mil 670. De ser así, entre las dos plataformas deben 349 millones 800 mil dólares. Si quieren convertirse en la número 1 de servicio generativo de canciones con IA y seguir usando grabaciones originales, tendrán que pagar por cada una.

LO QUE COMPLICA MÁS EL ASUNTO es que Suno y Udio se niegan a revelar las fuentes de los datos que utilizan, lo cual no les ayuda para librar las acciones de las discográficas. Pero se defienden y para funcionar se amparan en la regla "Fair use", sobre el uso legítimo de los derechos de autor, que permite reutilizar obras protegidas sin infringir la ley. En realidad, tratan de aprovechar las lagunas legales que existen sobre la IA. Mientras tanto, el director de Suno, Mikey Shulman, ondea su bandera y afirma: "Nuestra tecnología es transformadora; está diseñada para generar resultados completamente nuevos, no para memorizar y regurgitar contenido preexistente. Valoramos la originalidad". Es decir que toma cientos de originales para generar algo "original". Una idea que parece salida del libro *Roba como un artista* de Austin Kleon, tan de moda hace diez años en la industria creativa. Una licencia para "inspirarse" en el trabajo de otros, hasta los grandes artistas han plagiado —aseguran—, sin dar crédito ni pagar a los autores originales. »

Uno de los problemas más serios de la salud mental en nuestros días, un fantasma ineludible que ronda nuestra vida cotidiana aparece bajo la forma de las adicciones. Tratados como delincuentes, los adictos se ocultan en la clandestinidad. En esta ocasión, Jorge Estrada nos entrega algunos acercamientos a este fuego que incendia muchas vidas y las convierte en cenizas.

EL FANTASMA DE LA ADICCIÓN

JORGE ESTRADA

En *Los paraísos artificiales*, Charles Baudelaire llamó al vino y al hachís “medios de multiplicación de la individualidad”. A lo largo de la historia los seres humanos hemos creído que es posible trascender nuestra conciencia. Añoramos ampliar nuestras percepciones de un universo que sentimos pero que no podemos tocar. Las sustancias químicas que alteran la forma en la que percibimos el mundo han jugado un papel crucial en esta búsqueda.

Hoy, la crisis del fentanilo en Estados Unidos ha vuelto a poner sobre la mesa el debate de la legalización o despenalización. Todo el mercado negro de estupefacientes y estimulantes está contaminado por este opioide cuyo poder supera al de la heroína en 50 a 1. En México sabemos bien lo que nos dejó la política prohibicionista que empezó en el 2006 y sigue hasta el día de hoy con su cauda de muerte y destrucción. Es una guerra que convierte en criminales a los drogadictos y cuya acción bélica frente a miles de células criminales las ha fortalecido hasta el punto en que detentan un armamento realmente poderoso y cuyas redes se extienden hasta China.

HACE MUCHOS AÑOS, EL 2 DE JUNIO DE 1984, Fernando Savater escribió en un artículo publicado en *El País* lo siguiente:

¿Qué se ha logrado con la prohibición de las drogas? No desde luego acabar con su consumo o tráfico, sino hacerlas más caras, más adulteradas y más interesantes: de un lado la rutina reprimida, de otro lo prohibido y peligroso... Dejemos de lado la hipocresía mojigata: numerosos líderes políticos, grandes capitanes de industria, artistas, profesores de universidad... y por supuesto policías y magistrados, toman habitualmente cocaína o heroína sin por ello hacer cosas más raras



Fuente: Pixabay

o reprobables que el resto de la población. No sé si tomar unas copas o pincharse de cuando en cuando mejora a nadie; admito que la salud pueda resentirse: pero el que cualquiera se convierta por ese medio en una piltrafa babeante de forma obligatoria es obviamente falso.

Para Savater lo más sencillo es culpar al adicto: “Pasto de sociólogos y psicólogos, de médicos y policías, de jueces, sacerdotes y políticos, esta dócil criatura mitológica (el drogadicto), es sentimentalmente tan polivalente como un cuchillo de excursionista: infunde pánico, inspira compasión, suscita desprecio, merece castigo o readaptación, es objeto de estudio, simboliza y expresa como un logotipo penalizado los males de este siglo que le conjuro”.

LAS SUSTANCIAS QUE CONSUMIMOS e ingerimos son fundamentales en nuestro papel como ciudadanos. Aunque votar sea el acto más emblemático en términos de ciudadanía, comer y beber son actos mucho más importantes en este aspecto. Así lo afirma Thomas Szasz en su libro *Nuestro derecho a las drogas*: “Si nos dieran a escoger entre la libertad para elegir qué ingerimos y a qué político votamos, pocos (si hubiera alguno) escogerían lo

segundo”. Y sigue, “¿por qué hemos cedido a nuestros gobernantes la capacidad de legislar sobre nuestros derechos más personales, como es el derecho al libre consumo y a la libre intoxicación?”

Szasz sitúa el origen de la prohibición contemporánea de las drogas en la cruzada que arrancó en Estados Unidos entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. Dicha cruzada está ligada directamente con la prohibición de las imágenes consideradas obscenas que se dio entre las décadas de 1880 y 1914; este último año fue además en el cual se publicaron las primeras restricciones sobre el opio, la morfina y la cocaína. Estados Unidos se erigió entonces como el modelo y censor de la civilización moderna.

Hay en los argumentos de Szasz uno que vale la pena destacar: los vicios no son crímenes. Sí, es verdad que un vicio puede tener consecuencias de orden criminal, pero el vicio, en su definición más estricta —un acto por el que un hombre se daña a sí mismo o a su propiedad—, no es un daño o perjuicio a otra persona o a su propiedad. Dice Szasz que en este asunto solemos oscurecer las diferencias entre el vicio y el crimen y con ello también la diferencia entre persuasión pacífica y coacción gubernamental. En este sentido, escribe:

Una persona no se siente virtuosa cuando realiza un acto particular cuya alternativa está prohibida por ley. Por ejemplo, una persona con tendencia a la obesidad que sigue con éxito un régimen se siente orgullosa de su logro, que le sirve de continuo recordatorio sobre su capacidad de autodisciplina. Si la obesidad (“adicción a la comida”) fuera tratada como un delito, al igual que la adicción a las drogas, las personas no obesas obedecerían simplemente a la ley en vez de ejercitar su autodisciplina.

¿Abusar del consumo de sustancias que han sido ilegalizadas puede considerarse una enfermedad? Szasz dice que no, y que sobre esa ilusión es que los gobiernos han creado una serie de regulaciones e instancias burocráticas que poco van a ayudar a los seres humanos a progresar en términos éticos, de autodisciplina y libertad. **■**

“HOY, LA CRISIS DEL FENTANILO EN ESTADOS UNIDOS HA VUELTO A PONER SOBRE LA MESA EL DEBATE DE LA LEGALIZACIÓN O DESPENALIZACIÓN.”



Luis Jorge Boone (Monclova, Coahuila, 1977) incursiona en diversos géneros literarios: la novela (Toda la soledad del centro de la Tierra), el ensayo (Cámaras secretas. Sobre la enfermedad, el dolor y el cuerpo en la literatura), el cuento (Suelten a los perros) y la poesía (Bisonte mantra).

El Cultural ofrece una selección de los poemas que forman parte de un libro inédito que obtuvo el Premio de Poesía Óscar Oliva 2024.

LUIS JORGE BOONE

ANTIGUAS CANCIONES ZEN

DE NUESTRO AMOR Y NUESTRO ODIO

DE LA COMPOSICIÓN

Estoy lleno de diamantes.
También de cosas negras
que no poseen forma propia,
adoptan
ángulos extraños, son
camaleones de los signos.

Soy a medias una orgía
y un funeral.

Deberías verme en un día claro:
desde la bahía se distinguen
los barcos alejándose,
rebasan la orilla del mundo
y no se desploman.
Deberías verme en un mal día:
nunca sabrías
qué bólido te atropelló.
En un día indiferente,
sin importar la calidad del martillo,
si quisieras meter un clavo en mi corazón,
se doblarían tus metales.

Te romperías primero
tus preciosas falanges,
tus uñas de cristal,
todos tus planes de conquista.

El resto de la semana
estoy lleno de diamantes,
joyas de infinito, relámpagos
y del vacío que deja el mundo
entre una cosa bella
y la otra.

ENDÉMICA

Me enamoré de ti
en una ciudad extranjera.
(No diré que ya te amaba.
Este poema quiere ser realista.)

Caminamos juntos por los parques,
admirados de los tapices ocres del otoño,
de los lagos torturados en el hielo del invierno,
de la lujuria virgen de la impar primavera.
No me atreví,
ni en la callada extensión del bosque adentro,

a hablarte de ese lugar en mi interior,
triste y condenado,
desde cuya torre te miraba,
desde cuya orilla te hacía señas en la bruma.

Ahora lo sé:
sucede nada más en esa clase profunda,
insondable y absurda
de soledad y desamparo:
enamorarse así
requiere de una sombra inamovible.
Y el amor crece entonces,
de pronto y encarnado,
como ciertos hongos.
Según entiendo
los venenosos.

DOBLE O NADA

En la madurez de mi vida
esto es lo que soy:
esto de más
en el ordenado velo de la pared en blanco:
un dibujo ya borrado: un cielo de crayón.
Y esta otra cosa:
tope acentual con que tropieza el verso,
la luz que no combina en el paisaje.

Nada de lo previsto: no cumplí ninguno
de los sueños de mi padre.

El adivino ciego
que me recibió en el templo
el día de mi presentación
no podía estar más equivocado.
Tantas cosas se pueden ser
y sólo tuve que evitar una:
esa que tenía tu nombre, tu cara, tus cinco hijos
desamparados, tu ruta de mierda
a un trabajo de mierda,
tu mano hecha puño, tu mano
temblorosa,
tu canción
desesperada, tu tiro
en la cabeza.

Agradezco a los sabios
que apuntan sin cuidado.
Qué aburrido ser el caballo seguro
en el hipódromo universal de las profecías.

COLECCIÓN

Recogí las piedras que me tiraste ayer.
Te llegarán por correo, a tu casa,
en varias cajas,
ordenadas por tamaño,
de menor a mayor.
Hay algunas muy muy grandes,
otras tan pequeñas
que caben entre el párpado
y el ojo.
Quise ordenarlas de acuerdo a su odio
pero todas eran igual de coloridas.

ANTE UNA TUMBA RECIENTE

Estoy triste, bikku, porque has muerto.
Hay chistes que ya no puedo contar.
Nadie se ríe
cuando enuncio palabras serias.
Nadie escucha
lo que acompasa lo que digo.
Nadie me regresa el búmerang.
Al fondo, los jardineros no entienden mis señales.
Nadie enciende una linterna en la ventana
para ofrecerme su luz en el camino.

Junto contigo estoy perdiendo
la lengua en que hablábamos.

Te extraño, hermano, monje,
estrella oculta,
príncipe del reino,
dulce maestro mío.
No consigo meditar.
El lado derecho de las cosas del mundo
se oscurece con tu ausencia.
Todo es una sola sombra larga, repartida.
Tengo sueños donde el templo
es devorado por el fuego
y el Ser y el No-Ser nos juegan a las cartas.

Amigo, ya no estás: lo que en el mundo hay
de hermoso
ya no importa.
Y es terrible que incluso el amor
deba pudrirse en nuestras manos. ☑



Curb Your Enthusiasm es la serie de HBO protagonizada, escrita y producida por Larry David, quien fuera cocreador y productor de Seinfeld, y que ahora en esta sitcom habla de su propia vida cotidiana en Los Ángeles; los diálogos son improvisados, grabados por una cámara portátil y en cada capítulo hay actores invitados, amigos de Larry, quienes conversan "sobre la nada", con un humor ácido, cínico y "políticamente incorrecto". Daniel Herrera nos habla de la evolución que ha tenido este "falso documental".

NO ES TAN EMOCIONANTE

DANIEL HERRERA

@puratolvanera

Cuando descubrí *Seinfeld*, allá por mi adolescencia, justo cuando *Friends* y otras sitcoms dominaban el mundo de la televisión por cable, me sucedió lo que le pasa a muchos hombres con personajes masculinos enfermizos: sentí identificación. En lugar de admirar a personajes como Tyler Durden o Tony Montana o Alex DeLarge, yo sentía afinidad con George Costanza. No era Kramer mi personaje favorito, sino el neurótico, fanfarrón y fracasado quien mejor me caía. Incluso veía en mí algunas de sus características. Por fortuna, crecí en otro sentido pero siempre me agradó Costanza.

Pasaron años antes de enterarme que *Seinfeld* fue creado y escrito en colaboración con el protagonista y Larry David. Su amigo, también comediante, con quien tiene una amistad desde finales de los setenta, es el *alter ego* de Costanza.

Si mi personaje favorito de unos de los más grandes sitcoms de la historia de la televisión era el *alter ego* de Larry David, necesariamente tendría que seguir el trabajo de éste.

Lo que siguió fue otra serie sobre nada, donde nadie aprende nada y nunca nadie cambia su actitud hacia la vida: *Curb Your Enthusiasm*.

La traducción literal de este título sería "frena tu entusiasmo". Yo lo podría traducir a algo así como: "no es tan emocionante". Una frase que destruye todo falso optimismo y alegría y que cataloga a quien la usa como un amargado.

NACIDO DE UN ESPECIAL de una hora en 1999, poco después del final de *Seinfeld*, en ese falso documental, Larry y sus amigos son seguidos por cámaras. Un año después, la serie nacería con un estilo distinto a la famosa serie de su amigo. En este caso, David recurrió a una cámara en hombro, pero los personajes no interactúan con las cámaras.

“AUNQUE LAS TRAMAS DE LA SERIE ESTÁN ESCRITAS PREVIAMENTE, LOS DIÁLOGOS DE TODOS LOS PERSONAJES SON IMPROVISADOS. ESTO REFLEJA UNA SERIE FRESCA.”



Fuente: HBO

Aunque las tramas de la serie están escritas previamente, los diálogos de todos los personajes son improvisados. Esto refleja una serie fresca y cuyos personajes pueden exagerar sus actuaciones en poco tiempo. Algo que no funcionaría en otro tipo de géneros es por completo efectivo en la comedia.

Para quienes la televisión no es fundamental para su vida como lo es para mí, explicaré aquí rápidamente de qué se trata la serie: vemos a Larry David pasar el rato. Fin.

Seré más específico, Larry David disfruta pasar el tiempo en su oficina y jugando golf, pero como eso no puede resultar en una serie, tiene que salir a la calle, comer con amigos y lidiar con su incapacidad para entender las convenciones sociales aceptadas y hacer entender a los demás las actitudes que sí deberían ser aceptadas por la sociedad. Además, Larry hace chistes constantemente, un humor incómodo para la mayoría de quienes casi nunca se ríen de lo que dice. Esto lo lleva a siempre ser mal interpretado y termina explicándose o disculpándose por actitudes interpretadas como malvadas o inmorales cuando él sólo quería que los demás comprendieran que están equivocados.

La serie que surgió hace 24 años llegó a su final en su decimosegunda temporada con un Larry David y amigos bastante envejecidos y un humor cínico, ácido y negro intacto a pesar de los tiempos de ultra corrección que vivimos.

CURB YOUR ENTHUSIASM fue evolucionando en su humor conforme la sociedad estadounidense se hacía más

sensible. Es obvio que algunos chistes del 2001 ya no se pueden hacer en el 2024.

Pero David, en lugar de hacer una copia defectuosa de su propia serie, lo que hizo fue darle vuelta a la posible censura moral. Su humor siguió siendo ácido y negro, pero supo masticarlo para el público actual. Algo que admiro porque viene de un anciano de 76 años que no se quedó atrapado en el pasado.

Para comprender esta serie, después de ver las doce temporadas que se transmitieron a lo largo de todo este siglo, he decidido dividirla en tres partes. La primera va de la primera temporada hasta la sexta. La segunda incluye la séptima y octava temporadas. Y la tercera parte de la novena hasta la decimosegunda.

La división es arbitraria, por supuesto, pero lo distingo de esta forma. En la primera sección el humor gira alrededor del matrimonio de Larry y Cheryl. Esto se rompe más o menos en el momento en que aparece el actor J.B. Smoove como Leon Black. Este personaje se convertirá en la pareja de Larry. Una pareja heterosexual y más funcional que la relación con su esposa. Esto desaparecerá cada vez que *Seinfeld* aparece. El verdadero espejo de Larry es Jerry. Por eso se vuelve fundamental en el último capítulo de la última temporada. Nadie como *Seinfeld* para entender por qué David ve el mundo como lo ve y arreglar el final de la serie como no lo hizo en la propia allá por 1998.

La segunda son dos temporadas porque después de esas dos hubo un largo hiato desde el 2011 hasta el 2017. Algo cambió en ese periodo, además de que los protagonistas envejecieron en serio. Pienso que las últimas cuatro temporadas tienen un humor más fino. Luchan contra el momento histórico que se estaba viviendo y deciden seguir burlándose de todo, el asunto es que deben hacerlo con más inteligencia.

No quiero decir aquí que el resto de las temporadas no sean inteligentes, sino que a partir de ese momento el humor es más complejo, quizá las mentes obtusas nunca entendieron de qué se estaba burlando realmente Larry. Por fortuna es posible desentrañarlo refinándose las doce temporadas completas una vez más. □



Serie

En esta entrega, José Woldenberg comparte su lectura del libro más reciente de Salman Rushdie: *Cuchillo. Meditaciones tras un intento de asesinato* (traducción de Luis Murillo Fort, Random House, 2024).

El libro es la historia autobiográfica del violento atentado que sufrió el autor indio —perseguido durante más de 30 años por los fanáticos musulmanes que consideraron su obra *Los versos satánicos* como una blasfemia— cuyas consecuencias fueron casi fatales.

RUSHDIE: EL ATENTADO Y MUCHO MÁS

JOSÉ WOLDENBERG

ANTES Y DESPUÉS

El 12 de agosto de 2022, Salman Rushdie se preparaba para dictar una conferencia cuando un joven subió al escenario y lo atacó con un cuchillo. Gracias a la intervención de Henry Reese, su anfitrión, y de varias personas del público, el agresor fue detenido. Antes, sin embargo, en 27 segundos, le asestó quince puñaladas en el cuello, pecho, brazos, mano, boca y en un ojo. Habían pasado un poco más de 33 años de la sentencia de muerte (fetua) que el Ayatola Jomeini había dictado contra Rushdie cuando apareció su libro *Los versos satánicos*.

Salman Rushdie decidió escribir un libro sobre esa agresión que lo colocó a las puertas de la muerte para desentrañar el caldo de cultivo que genera esa pasión criminal, diseccionar las secuelas que dejó en él y plantear la existencia de un antes y un después en su vida. Rushdie recrea su traslado en helicóptero, la atención de emergencia en el hospital, las múltiples intervenciones, el lento y tortuoso proceso de rehabilitación, el acompañamiento de su esposa Eliza Griffiths (poeta, novelista, fotógrafa), sus hijos y su hermana.

El atentado lo convirtió, de nuevo, en lo que no deseaba ser. En sus palabras: “me ha convertido una vez más en alguien que yo me había esforzado mucho en no ser. Durante más de treinta años me he negado a ser definido por la fetua y he insistido en que se me considere por los libros que he escrito... Casi lo había conseguido... Y heme aquí ahora, arrastrado por la fuerza a ese tema indeseado... Nunca podré librarme de eso... Siempre seré el tipo al que apuñalaron...”

En un lenguaje contenido pero expresivo y preciso Rushdie reconstruye el pasaje en el que osciló entre la vida y la muerte. El libro contiene muchas vetas, pero sólo me detendré en dos: la fragilidad y el acoso sobre la vida privada y las imperativas batallas públicas que se desprenden del relato.

LA PRIVACIDAD EN TIEMPOS ACIAGOS

Una serie de oportunas coincidencias hizo que conociera a Eliza. “El azar de-

termina nuestro destino tanto o más que nuestras decisiones”. Casi en un tono de comedia romántica, Rushdie narra ese encuentro y su venturosa desembocadura. Gracias a él, escribe sin rubor, “me volví feliz”. “Fui feliz —fuimos felices— durante más de cinco años”. Las respectivas familias y los amigos de ambas partes los acogieron con gusto y lejos de la mirada del público vivían esa “felicidad profunda que prefiere la privacidad”, “que no requiere la validación ajena”.

Él había vivido, y en exceso, “esa implacable iluminación sin sombras” que supone el escrutinio recurrente sobre una persona. Y ella, persona discreta, jamás quiso estar en el centro del ojo público.

Rushdie constata, no sin un dejo de melancolía que “en los tiempos surrealistas que vivimos, la idea de privacidad ha pasado de ser algo que atesorar a convertirse, al menos en Occidente y sobre todo entre la gente joven, en una cualidad exenta de valor (o directamente indeseable). Si algo no llega al público, es que no existe”. Las personas tienen la necesidad de exhibirse y al parecer millones son unos probados *voyeurs*. Anuncian, incluso todos los días, lo que comen, los lugares que frecuentan, las reuniones familiares o con amigos, el cumpleaños de su perro, y eventos similares llenos de significado (por si anda distraído, esto último quiere ser irónico), y al parecer encuentran legiones que consumen eso por ocio, placer o necesidad de asomarse a las rutinas de los otros.

Eliza y Rushdie habían decidido “ser gente privada”. “Llevábamos la vida normal de unos neoyorkinos. Pero nada de redes sociales... Conseguimos pasar desapercibidos durante cinco años, tres meses y once días”. Era una vida privada “sin ocultarnos de nadie”. Y entonces sucedió el atentado y todo cambió. “Hizo trizas esa clase de vida.”

El acoso de la prensa y la necesidad de diseñar operativos de seguridad para cada traslado modificó de raíz sus prácticas. Por motivos de seguridad era preferible esconderse, para evadir a los medios, trasladarse de incógnito.

“RUSHDIE HABÍA VIVIDO,
Y EN EXCESO, ESA IMPLACABLE
ILUMINACIÓN SIN SOMBRAS QUE
SUPONE EL ESCRUTINIO RECURRENTE
SOBRE UNA PERSONA.”

Esta es una época en la cual los medios han dejado de respetar las fronteras entre la vida privada y la pública e incluso han hecho de la vida íntima un entretenimiento. En muchos casos con la complicidad de las personas o actividades que requieren de esa exposición para ser “exitosas”. Las fórmulas del espectáculo se extienden a los diferentes terrenos de la vida e inundan desde la política hasta la academia.

DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO

Para escapar de la trampa que lo ataba al atentado, para recuperar una cierta normalidad es que Rushdie decidió emprender la escritura del libro. Volvió a Londres y reactivó su cuenta de Twitter, ese “pozo envenenado”. Leyó la opinión de un profesor de Oxford “diciendo que quienes me defendían tenían una ‘idea neoliberal de la libre expresión’”, y no pocas voces que celebraban la agresión de la que había sido víctima.

Constató que su caso era parte de una “batalla más amplia” y que había que afrontarla. Por doquier aparecen narrativas para justificar lo injustificable. La agresión de Rusia a Ucrania, el supremacismo blanco en Estados Unidos, el sectarismo religioso en la India, “narrativas que privilegian a la mayoría y oprimen a las minorías”. Hay una guerra que es necesario emprender en muchos frentes: “contra el revisionismo fanático... contra las cínicas potencias... contra fantasías de un pasado idealizado... contra las contraproducentes mentiras”. Contra la intolerancia.

Para recuperar su vida, entiende, es necesario darle tiempo al tiempo, no abandonar las terapias y escribir. Escribir sobre su caso y sobre el ambiente ominoso que lo rodea. ■



EL CORRIDO DEL
ETERNO RETORNO

POR **CARLOS VELÁZQUEZ**

@Charlyfornicio

STEVEN VAN ZANDT PARA PRINCIPIANTES

Cuando en 1999 comenzaron a transmitirse *Los Soprano*, a más de uno nos invadió la misma sensación respecto al personaje de Silvio Dante. Su rostro nos parecía sumamente familiar, pero no lográbamos identificar a quién nos recordaba. Nunca puse atención en los créditos. Hasta que en el cuarto capítulo leí el nombre de Steven Van Zandt.

Era la primera vez que lo veía sin su bandana. O sin un sombrero. Pero no llevaba la cabeza descubierta. Lucía una abultada peluca. Y había subido de peso. Había renunciado a su sempiterno look a lo *Piratas del Caribe*. Ahora vestía de traje y corbata. Pero no había duda, debajo de toda esa caracterización estaba, sí, el guitarrista de la E Street Band.

El papel en la serie no era un golpe de suerte, Steven llevaba inactivo más de un lustro, sino una recompensa del buen karma que había acumulado a lo largo de su carrera. El éxito de la serie y la simpatía que generó su personaje empujó a una nueva generación, que no sabía quién era El Jefe, a descubrir la música de Bruce Springsteen. Y también su música en solitario. Y su figura, ya de por sí reverenciada, se volvió más entrañable. Tanto así que al final de *Los Soprano*, sólo tres quedaron con vida. Tony, Paulie y Silvio. Quien, aunque permanece en coma, continúa sin morder del todo el polvo.

PARA LLEGAR A FORMAR PARTE DE LA PANDILLA de mafiosos más carismáticos de la historia de la pantalla chica, para formar parte de esa era dorada de la televisión, Van Zandt tuvo que recorrer un largo camino. El relato de esa épica es contado en *Stevie Van Zandt: Discípulo* (2024). Un documental de HBO, la casa de *Los Soprano*, de casi dos horas y media de duración. Con el retrato del héroe viene también narrado el surgimiento de un sonido que cristalizaría en una de las obras musicales más importantes del rock, la de Bruce Springsteen.

Born to Run (2016), la biografía del Jefe, no cuenta de manera detallada lo que sí se revela en *Discípulo*. Que uno de los responsables directos de la estética sonora de álbumes como *Born to Run* es el propio Van Zandt. Que no todo provenía de Jon Landau. Y si bien figura en los créditos, no es sino hasta que escuchamos de la voz del mismo Springsteen que nos cae el veinte del importante papel que jugó Van Zandt en la configuración de la aquel sonido. Sin él es posible que la personalidad de la E Street Band durante las grabaciones no fuera la que conocemos. Provenientes de bandas distintas, fue Van Zandt quien le imprimió un aura soul a la música de El Jefe.

El reconocimiento que hace Springsteen de esto en el documental es invaluable en cuanto que le da a su guitarrista su lugar como el animal de estudio que es. Y aunque Van Zandt abandonaría la banda de El Jefe, su injerencia continuó hasta el que sería el disco más popular de la década de los ochenta: *Born in the U.S.A.* En *Discípulo* se cuenta la reticencia de Springsteen de contemplar "No Surrender" para el disco. Fue Van Zandt en su cargo de *consigliere* quien lo convenció para que la incluyera. La historia demostró que Bruce hizo bien en escucharlo.

CON SEMEJANTES CREDENCIALES como productor y arreglista, Van Zandt lanzó su carrera en solitario. Para ello armó una banda a la que bautizó como los Discípulos del Soul. Con miembros de bandas legendarias como Jean Beauvoir de Plasmatics y Dino Danelli de The Rascals. El sonido Asbury, cuyos principales legitimadores eran él, Springsteen y Southside Johnny, daría un salto internacional al ser la piedra angular sobre la que se edificaría "Sun City", una canción de protesta contra el *apartheid* en África.

En su labor de activista, Van Zandt fue más allá de lo que consiguieron Michael Jackson y Quincy Jones con "We are the World". Casi muy pocos se acuerdan que durante los ochenta no existió una canción en apoyo al pueblo africano, sino dos. Y una era obra de Van Zandt. Para la cual convocó a una plantilla de artistas mucho más extensa y más incluyente que la ideada por Jackson. Algunos

“VAN ZANDT
ADEREZÓ
LOS SOPRANO
CON CANCIONES
DE SPRINGSTEEN
Y DE SU PROPIA
BANDA.”



Cortesía del autor

repitieron, como Bob Dylan y El Jefe. Pero la lista incluía a miembros de los Rolling Stones, a leyendas como Lou Reed, a estrellas como Peter Gabriel y a raperos. A uno de los que invitó fue a Bono. Quien confiesa en el documental que se hizo activista gracias a Van Zandt. Así que ahora sabemos quién fue el culpable de que hoy tengamos que soportar a este pseudohumanista que casi cayó en las garras de la ciencia ficción.

El efecto de "Sun City" fue capital para la liberación de Nelson Mandela. Con quien Van Zandt se codeó cuando salió de la cárcel. Para desgracia del rock, este ejemplo lo seguiría Bono. Pero a diferencia del líder de U2, Van Zandt nunca tuvo aspiraciones mesiánicas. Por lo que supo retirarse a tiempo del rock politizado. Que para desgracia del propio Van Zandt le imprimió a su trabajo un tufo panfletario del que nunca podría escapar. La mayoría de su trabajo suena obsoleto. A diferencia de las canciones con contenido social de El Jefe, las suyas no resistieron el paso del tiempo. Ni en lo musical ni en lo temático.

DESPUÉS DE SER UN NIÑO MIMADO DEL ROCK & ROLL, Van Zandt fue a parar a la congeladora. Cómo el mismo expresa con ironía en el documental: "saqué a pasear a mis perros por siete años". Le aconsejaron no aceptar el trabajo de actor. Pero no estaba pasando por su mejor racha económica, así que decidió intentarlo. Fue su rol como mano derecha de Tony Soprano lo que lo volvió a poner de moda. La fama, tan caprichosa con los rockeros en desuso, volvió a situarlo en la nómina de sus consentidos. Su segundo aire se vio apadrinado nada menos que por un tipo destinado a convertirse en una leyenda: James Gandolfini.

Van Zandt aprovechó su posición dentro de la serie para volver a las andadas. Aderezó *Los Soprano* con canciones de Springsteen y de su propia banda, aquellas que se salvaron de la militancia, y se ganó un nuevo público. Uno que lo admiraba como Silvio Dante, pero que lo comenzó a descubrir como músico y productor. Su voz volvía a ser escuchada y su opinión respetada, como cuando abanderó las causas a favor de África.

Y para completar el círculo, volvería a integrarse a las filas de la E Street Band y a girar con Springsteen de manera indefinida.

De entre sus múltiples facetas, todavía se dio el lujo de incursionar en la escritura. Según las buenas lenguas, su biografía salió de pluma del mismo Van Zandt. Aunque seguro debió contar con la ayuda de un negro literario. *Flechazos y rechazos* (Libros del Kultrum, 2024), ya se encuentra en español, fue la base para *Discípulo*. Este recorrido a mil por una de las mentes más brillantes del rock. Su periplo demuestra que sí existe la vida después de la muerte. Y qué Lázaro se quedó corto. Que es posible resucitar más de una vez. 📺